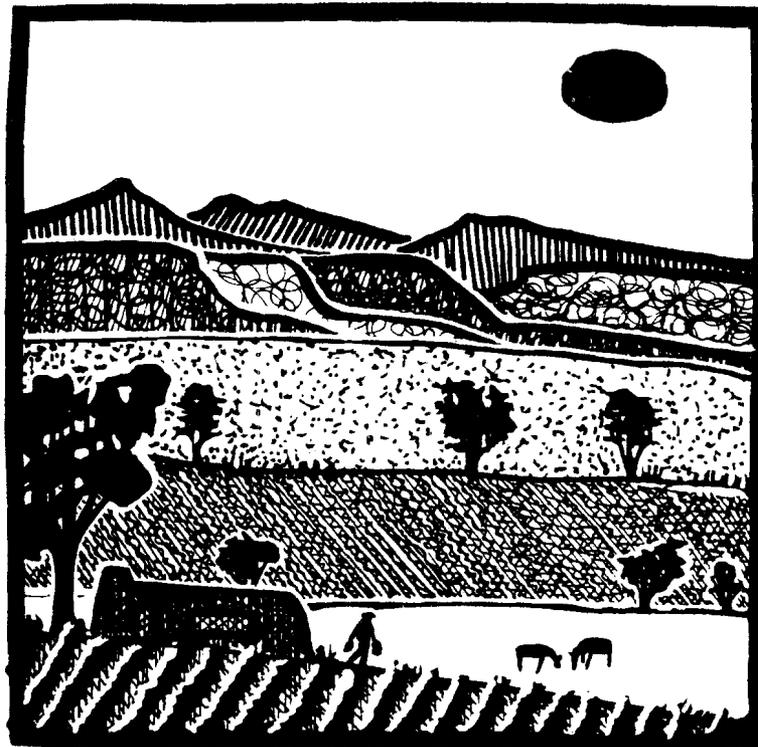

Artículos base



Problemas teórico-metodológicos de la investigación sobre salud en el trabajo

Mariano Noriega

El estudio de la salud en el trabajo se refiere a un extenso campo de conocimiento que hasta el momento no está claramente delimitado. Sin embargo, pese a ello, se diferencia –en algunos casos de manera tajante– de disciplinas tales como la medicina del trabajo, la ingeniería industrial o la psicología industrial. No obstante, se ha creado una gran confusión, favorecida por la posición dominante, de la semejanza de estas áreas, ya que, en apariencia, todas están relacionadas con la salud. Por ello, no está por demás decir que las diferencias son muy notables entre lo que llamamos salud en el trabajo o salud de los trabajadores y aquellas disciplinas que tienen por objeto de estudio los factores de riesgo y los accidentes y enfermedades legalmente considerados del trabajo.

En este sentido, no parece ser un problema semántico ni menor el nombre mismo del propio campo de conocimiento. Hay aspectos de orden económico, político y legal que se ubican en medio de intereses profundamente contradictorios y la forma de nombrar a esta área ilustra su intencionalidad. Por otro lado, el nombre generalmente delimita “científicamente” sus alcances, es decir, plantea estudios y soluciones que no lo rebasan.

Es difícil llegar a un acuerdo sobre la conveniencia de llamar a este campo salud en el trabajo o salud de los trabajadores. Me parece que ésta, a diferencia de la anterior, es una discusión menor. Creo que cuando se habla de salud en el trabajo se deberían entender los problemas relacionados con el proceso de producción, y en particular, con el proceso de trabajo. Sin embargo, alguien podría decir que el proceso de producción repercute en todas las esferas de la vida social y que por ello se debe hablar de salud de los trabajadores. Esto, aunque sea cierto en parte, no lo es en su totalidad. Por otro lado, creo que es más conveniente hablar de salud de los trabajadores cuando

hacemos referencia y estudiamos todos los procesos sustanciales que pueden determinar la salud obrera.

Así, algunos de los problemas que deben debatirse son: las connotaciones que tienen cada uno de los nombres que definen este campo; la relación de esta ciencia con otros elementos sociales: en qué sentido esos elementos la determinan, cuáles son las repercusiones teóricas, metodológicas y prácticas de ello.

Los problemas que de manera más importante están en el debate son, a mi parecer, de dos órdenes:

1) Problemas teóricos relacionados con: la extensión del campo de conocimiento, las características del objeto de estudio, el manejo de categorías y la articulación de ellas y,

2) Problemas metodológicos que van desde la relación de la teoría y del objeto de estudio con el método, pasando por la interpretación de lo que se entiende por metodología y su diferencia con los procedimientos y las técnicas, hasta la relación teoría-práctica y las características y las dificultades metodológicas de la investigación participante.

Problemas teóricos

Varias razones justifican seguir desarrollando la teoría sobre la relación trabajo-salud:

a) La necesidad de profundizar en las íntimas relaciones de los elementos constitutivos del proceso de reproducción de los trabajadores y de sus efectos sobre la salud;

b) La crisis y la reconversión industrial se conjugan en los países latinoamericanos, en particular en México, de manera peculiar para ocasionar cambios profundos en la organización laboral y en la salud obrera. Las nuevas formas de trabajo están produciendo nuevas formas de enfermar y morir para los trabajadores. Ambos elementos necesitan ser explicados por un proceso teórico cada vez más claro y profundo;

c) Muchos problemas de salud derivados del trabajo van en ascenso sostenido entre los obreros mexicanos y no son reconocidos ni por la medicina del trabajo, ni por la legislación, a pesar de sus graves efectos a corto, mediano y largo plazos.

El objeto de estudio

El objeto de estudio es la relación entre el proceso de reproducción (sobre todo el de trabajo y el de consumo) y sus consecuencias para la salud de los trabajadores. De esta manera el objeto se conforma básicamente por procesos sociales y, además, utiliza procedimientos y técnicas de las ciencias sociales. Sin embargo, dado que se estudia al ser humano que es un ente biológico en tanto ser viviente, se requiere el auxilio de las ciencias naturales para la profundización de ciertos elementos. Sin embargo,

no es en esencia un objeto donde se manifieste la contradicción natural-social ni en el mismo nivel ni con la misma jerarquía.

El estudio del hombre desde una perspectiva colectiva (e incluso individual) es principalmente social. El hombre a diferencia de otros seres vivos se rige, se determina y se reproduce como ser social. Sus características biológicas (naturales), que lo asemejan y lo diferencian de otros seres vivos, están supeditadas a las sociales. A mi parecer, parte de la confusión entre la conjunción natural-social o naturaleza-sociedad surge de creer que lo individual en el hombre es lo biológico y lo colectivo, lo social o de que el ser humano puede ser estudiado como cualquier otro ser viviente, por tener rasgos similares con el resto de las especies (cosa que es cierta), pero sin tomar en cuenta sus diferencias.

Si en el hombre se supedita lo biológico a lo social el estudio, el análisis y las acciones deben regirse por este principio. Así, es posible estudiar aisladamente sus rasgos biológicos, pero un análisis integral –sea individual o colectivo– no puede hacerse desde la perspectiva biológica o con las herramientas de las ciencias naturales. Sin embargo, en el capitalismo, el hombre, que se reduce básicamente a fuerza de trabajo, interesa sobre todo en cuanto funcionalidad, rendimiento, productividad. El desarrollo de otras potencialidades en el grueso de los hombres queda absolutamente limitado. Si esto es así, es evidente que sus potencialidades más humanas, más sociales, no interesan. Por ello, bajo esta visión del hombre, el campo de las ciencias naturales, el campo de lo biológico, es el más adecuado. Sin embargo, desde una visión diferente, lo biológico queda subsumido en lo social y las explicaciones tienen que surgir principalmente en este terreno.

De esta manera, el problema que queda planteado es sumamente complejo, ya que si se aborda el objeto desde la posición “biológica”, las categorías, la metodología y las técnicas a utilizar serán las de las ciencias naturales. Pero si se analiza desde la posición social (sin desconocer lo biológico que hay en el problema) los planteamientos teóricos, las categorías, la metodología y los procedimientos serán básicamente de las ciencias sociales.

En conclusión, pareciera haber dos cuestiones de fondo: en primer lugar, la económico-política que se traduce en una visión del mundo, una visión de la sociedad, diferente y a veces antagónica entre unas posturas y otras; en segundo lugar, la epistemológica, porque de la postura teórico-metodológica que se adopte dependerá la forma de abordar el objeto de estudio.

Sin embargo, aunque no se pueden tratar aquí en toda su complejidad, las diferencias con otras posiciones no son sólo en cuanto a si se privilegia el uso de las ciencias naturales o de las sociales, o en cuanto a si el objeto es principalmente natural o social, sino también en cuanto a la forma en que analiza la totalidad, la relación sujeto-ob-

jeto, la adecuación de las técnicas a la teoría y el método y su posición en cuanto a la práctica.

*El uso y la relación entre categorías.
Discusión aparental o esencial*

Las diferencias al interior de la misma corriente tienen otro nivel de discusión: el punto de partida es entender el proceso de reproducción de los trabajadores (procesos de producción, procesos de consumo, incluidos los elementos políticos, ideológicos y culturales) como el determinante fundamental de las condiciones de salud de estos grupos. Parecieran, sin embargo, existir muchas confusiones y muchas discusiones sobre: qué es lo más determinante de todo, qué debe ser estudiado prioritariamente, cuáles son las categorías más explicativas del proceso salud-enfermedad, cómo se concatenan estas categorías, etcétera.

Estoy convencido que muchos de estos problemas son reales, pero también que muchos son ficticios. Las acusaciones de economicismo, de voluntarismo, de parcialización, de globalización, etc., son en gran parte injustificadas porque no dependen generalmente de posiciones a ultranza sobre el particular, sino de cuáles son los requerimientos en cada investigación concreta y qué explica mejor un problema específico. Sin embargo, con esta fundamentación no quiero soslayar o minimizar las diferencias de fondo.

Entre los "problemas ficticios" que se discuten están, a mi parecer, el de que si la categoría central es la de reproducción social o la de proceso de producción. Creo que esto siempre dependerá de cada caso particular, ya que ambas categorías son determinantes y explicativas de muchos procesos de salud-enfermedad. En última instancia este elemento está determinado por las condiciones sociales de un país, por el grado de conciencia de los trabajadores y por su capacidad organizativa y de movilización.

Hay otros problemas que se relacionan con el grado de avance del conocimiento, ya que algunos procesos están apenas explorándose y no se pueden tener ideas acabadas. En este orden de discusión se encuentran cuestiones tales como: la conformación de categorías intermedias que den cuenta de manera más específica de la relación trabajo-salud, como es el caso cuando hablamos de factores de riesgos, agentes, cargas, exigencias, etcétera.

Sin embargo, hay otros problemas más de fondo, pero quizá menos aparentes. Este es el caso de si las categorías generales pueden explicar y fundamentar las intermedias, es decir, derivarse directamente de ellas o de si éstas deben surgir de forma paralela a las anteriores y cuál es la relación que guardan todas estas categorías entre sí.

Aunque quizá no es necesario hacerlo, deseo expresar una propuesta sobre cuáles son las categorías determinantes en este campo de conocimiento y cómo se relacionan

entre sí. Me refiero exclusivamente a la relación entre los procesos de producción y de salud. Los procesos de consumo que podrían formar parte en un sentido amplio de esta explicación no los abordo.

El proceso de producción contiene a su vez los aspectos políticos e ideológicos de los grupos humanos. No están pues separados en la realidad unos elementos de otros. El proceso de producción se compone por el proceso de trabajo y el proceso de valorización. Este último en las sociedades capitalistas determina las características que adopta el proceso de trabajo, pero éste, a su vez, es la manera como se concreta el primero. Entre ambos procesos, entonces, hay una relación estrecha, recíproca e interdependiente, en la cual el primero define al segundo, pero sólo toma materialidad a través de éste.

El proceso de trabajo se constituye y puede captarse en la realidad principalmente por: los objetos, los medios de trabajo, la actividad de los trabajadores y ciertas formas de organización y división del trabajo al interior del proceso laboral. Estos elementos se relacionan entre sí de maneras diversas dependiendo del momento histórico y de las características que asume cada uno de estos procesos.

La manera como se articulan estos elementos caracteriza diversas formas de explotación y de enajenación que se traducen en riesgos (elementos generados por las características de los objetos y los medios de trabajo y potencialmente productores de daños¹ a la salud) y exigencias (elementos derivados de las características de la actividad (trabajo) y de las formas de organización y división del trabajo) y, éstos a su vez, en formas específicas o manifestaciones particulares fisiológicas y psíquicas en los trabajadores (perfil de salud-enfermedad). Estas manifestaciones pueden ser o no patológicas. Las manifestaciones patológicas, incluyendo las formas de morir, determinan una parte del perfil de salud-enfermedad al que llamamos perfil patológico. (Véase para la discusión un intento de articulación del proceso de producción con la salud al final de este documento).

Problemas metodológicos

Si por método entendemos la estructuración lógica y práctica de los procedimientos y las técnicas con las cuales analizamos la realidad habrá un método o principios más o menos generales, pero, en esencia, los métodos para entender problemas diferentes de la realidad son también diferentes, ya que dependen del objeto de estudio y de los fundamentos teóricos para estudiar ese objeto.

El modelo obrero, como otras metodologías participativas, por principio de cuentas, implica ni más ni menos

¹ El término de daño a la salud no siempre está bien aplicado, puesto que no todas las manifestaciones patológicas dañan la salud, ni son necesariamente nocivas, pensando en términos de sobrevivencia de los individuos y de las colectividades.

que una redefinición de quiénes son los que participan y quiénes los que deben participar. Así, comprender cuáles son los elementos metodológicos en la investigación participante o participativa es esencialmente una discusión sobre el papel de los sujetos sociales y un problema de la relación teoría-práctica, entendida la práctica en dos sentidos: uno, como “trabajo de campo”, como “técnicas”, como la parte empírica del proceso de investigación y, otro, como la capacidad de organización y movilización de los trabajadores para la transformación de las condiciones de trabajo y de salud.

La participación de los obreros como objetos y sujetos de su propia investigación es también una discusión teórica en varios sentidos. Su participación: a) ¿genera conocimiento, difunde conocimientos o ambas?; b) ¿es también un problema ético y de respeto? (cosa no menor en la investigación); y c) ¿es esencial como elemento político y de transformación social?

Así, si el sustento principal de esta metodología es la participación de los trabajadores como sujetos y no sólo como objetos de estudio esto se debe al “derecho” que tienen, a la importancia de la generación de conciencia sobre ciertos problemas para su transformación y al conocimiento que poseen (experiencia y capacitación), aunque éste sea en gran medida desarticulado y parcial. Así pues, la experiencia y la participación de los trabajadores en la investigación de entrada cuestiona las posturas que sustentan como verdadero sólo aquel saber producido bajo ciertos principios y procedimientos predeterminados como válidos.

En el planteamiento del modelo obrero, la experiencia de los trabajadores no es vista como el punto de partida de la investigación, sino como el punto de corroboración de los planteamientos teórico-metodológicos y del análisis de la sociedad en que se desarrollan. Así pues no es el inductivismo el que guía la acción, sino que los principios rectores son los elementos teóricos. La experiencia es posterior a la generación de conocimiento teórico y un hecho particular que tiene un papel importante en la investigación, pero que corrobora y se enmarca en planteamientos generales. La diferencia pues entre el planteamiento inductivista clásico y el modelo obrero no tiene nada en común salvo que la experiencia juega algún papel en el proceso investigativo, pero con un carácter totalmente diferente.

Uno de los problemas que se han mostrado como más serios es el analizar la relevancia del objeto de estudio para los trabajadores y en qué, cuándo y cómo deben y quieren participar los trabajadores. En general hay una participación espontánea no organizada que se da debido a diversos motivos tales como: compartir enfermedades o situaciones comunes en el lugar de trabajo y no porque exista una conciencia colectiva sobre el problema o porque aparezca como muy importante para los trabajadores. La reflexión en este sentido es vital para el futuro de este

campo. Es necesario dilucidar lo que para los trabajadores es importante y lo que, aunque sea o parezca importante, no lo es para ellos.

Faltaría por mencionar otro punto ampliamente debatido: ¿es la investigación participativa una metodología o solamente una técnica? Para mí no hay duda de que es una metodología que estructura el proceso de investigación y que por lo menos contiene una propuesta de concientización y de movilización, es decir, organizativa en el sentido más amplio y político del término. Creo que ha sido una desviación, quizá por lo atractivo de sus técnicas y sus procedimientos (cuestionario de grupo, mapas de riesgos, etc.), considerar sólo su capacidad de sistematizar cierto conocimiento (que por supuesto también es importante). Considerar la investigación participativa como un conjunto de técnicas pedagógicas es a mi modo de ver reducir una propuesta profundamente política en una didáctica.

Reflexión final

Entre los grupos y los individuos que participan en el campo de la salud laboral quizá la mayor coincidencia sea el hecho de que la posición empírico-analítica es inaceptable para el abordaje y tratamiento de este objeto de estudio, ya que considera:

Que el conocimiento humano puede ser visto como progreso constante, en donde cada pregunta tiene sólo una respuesta verdadera; un método racional en carácter y en esencia e idéntico en todos los campos; las verdades son universales, eternas e inmutables para todos los tiempos, todos los lugares y todos los hombres. La vida del hombre sólo puede ser organizada a la luz de tales leyes y principios.² Además, se considera que existe sólo un procedimiento creado por el hombre que implica ciertos pasos rigurosos para hallar esas verdades y que se convierte en la única forma posible de comprender cualquier realidad. La búsqueda de la verdad se basa sobre todo en la experiencia. He ahí la palabra clave. La experiencia no tiene otro recurso que el método inductivo. Es preciso que el objeto observado sea mensurable.³

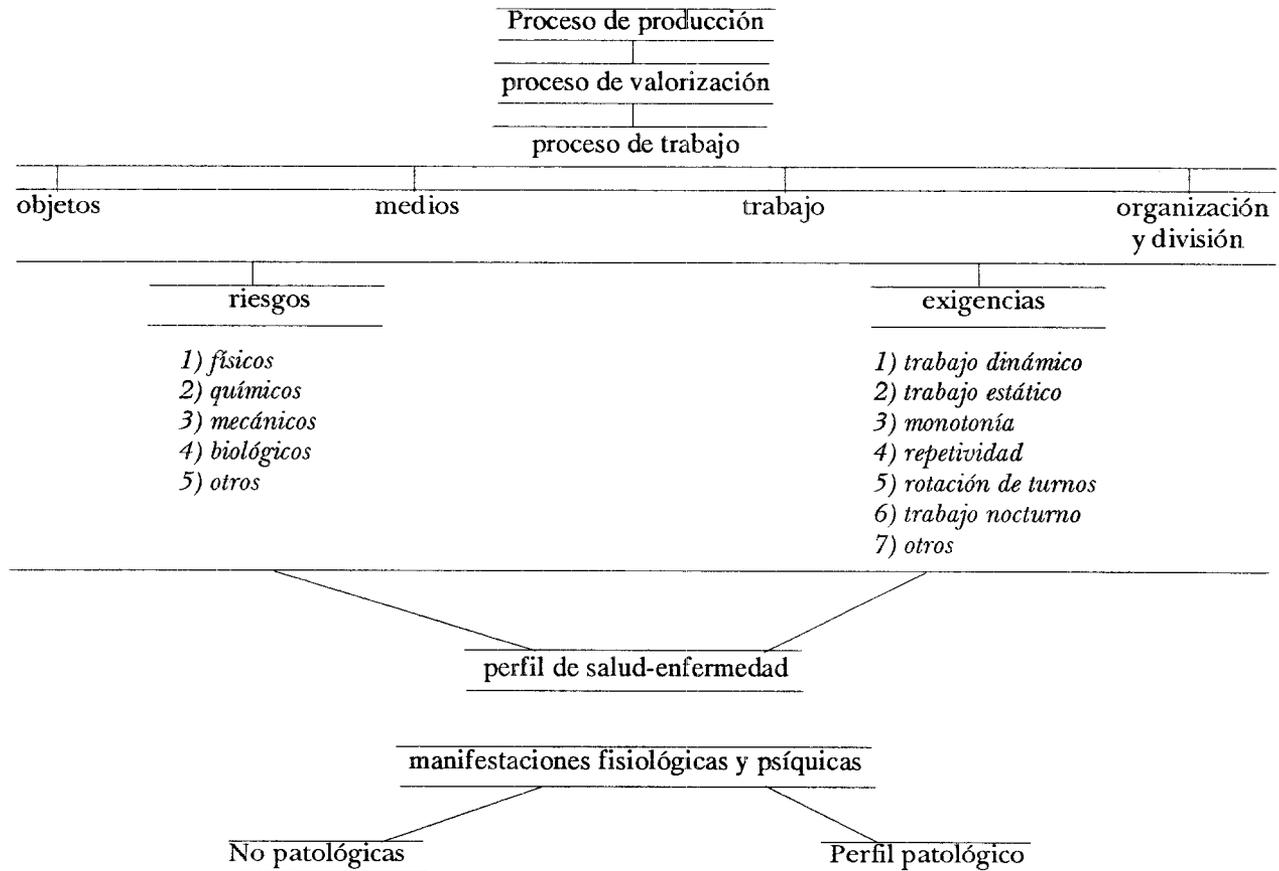
Este modelo científico considera que sólo lo cuantificable, aquello a lo que en principio puede aplicársele modelos matemáticos, es real. Esto se relaciona con la convicción de que para cada pregunta hay sólo una respuesta verdadera, universal, eterna, incambiable. Las nociones de “tiempo”, “cambio”, “desarrollo histórico” no chocan con estas opiniones. Más aún estas verdades al ser descubiertas aumentarán el bienestar humano.⁴

² Isaiah Berlin, “El divorcio entre las ciencias naturales y las humanidades”, *Contra la corriente. Ensayo sobre historia de las ideas*, México, FCE, 1979, pp. 144-177.

³ Yvon Belaval, “El siglo de las luces”, *Racionalismo, empirismo e ilustración*, México, Siglo XXI, Eds. 1984, pp. 195-203.

⁴ *Ibidem*.

Esquema explicativo de la relación entre el proceso de producción, los riesgos, las exigencias y la salud de los trabajadores



Sin embargo, el avance de la ciencia es relativo, más que un desarrollo continuo del conocimiento humano. Está basado en una ruptura de teorías y métodos y la consecuente creación de nuevos. Así también hay diferentes niveles de análisis de la realidad y no verdades únicas, dadas de una vez para siempre, puesto que los problemas y las soluciones en la sociedad, pero también en la naturaleza, son cambiantes, porque la realidad cambia. Las verdades pues no son eternas, pero no porque no sean verdades, sino porque cambian.

Hay una imperiosa necesidad de analizar la salud de los trabajadores en forma global. Esto no quiere decir dentro y fuera del trabajo, sino analizar el problema del trabajo, del trabajador en sus diversas dimensiones, es decir, en

sus elementos económicos, políticos, ideológicos, etc. La discusión pues en este momento –aunque hay otras opiniones al respecto– no radica en plantearse si se deben abarcar los procesos de trabajo y de consumo simultáneamente, sino en si se necesita o no abarcar integralmente al trabajador en su proceso de trabajo. El problema es mayúsculo porque hay que luchar contra muchas posiciones que ven al obrero sólo como fuerza de trabajo, lo que es una visión reduccionista, productivista, tecnocrática y animaloide del hombre.

Así, la lucha por la salud entendida básicamente como control de los procesos vitales y no como reducción o eliminación de enfermedades debe formar parte del proyecto político de transformación global.

